

SOLIDARIDAD. UNA VEINTENA DE NIÑOS SE OLVIDÓ DE SU DIFÍCIL DÍA A DÍA CON REGALOS DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.

Cincos deseos cumplidos en el asentamiento chabolista de la Vereda



Una estudiante registra con su cámara los niños recibiendo sus regalos. CONSUELO SÁNCHEZ



Una de las madres, con ropas y una bicicleta para su hijo. CONSUELO SÁNCHEZ

Redacción. 20 DE DICIEMBRE

Como es tradicional todos los años en estas fechas, los alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla, liderados por su profesora, María José Lera, han organizado la campaña «Cinco deseos por Navidad».

Así, los estudiantes visitaron el asentamiento chabolista que hay en la Vereda del Cerero, en la localidad alcalaesna, y pidieron a los niños del lugar, unos veinte en total, que les dijeran sus cinco deseos para esta Navidad. Estos fueron apuntados y de este modo, se inició la búsqueda para hacer realidad estos deseos.

El pasado martes 20 de diciembre fue la entrega de éstos. Entre los deseos más destacados, todos ellos muy humildes por cierto, destacaron el comer mortadela, macarrones con tomate o tener nueva ropa de deporte o botines. Asimismo, los hubo más sofisticados, como las bicicletas -los estudiantes se encargaron de encontrarlas para todos aquellos que las pidieron-, o deseos más modernos, como los reproductores de Mp3 para escuchar música, que también se les han proporcionado, junto con muchas pilas. Y es que cabe destacar que los niños que viven en esta zona, junto a sus familias, sobreviven sin luz en las más inhóspitas condiciones.

Este año cabe destacar que ha habido, si cabe, más solidaridad que en años anteriores. Y es que además de haberse concedido los deseos, ha habido más actividades que hicieron disfrutar, no sólo a los niños, sino también a sus familiares.

Les visitó artistas de un circo, formados por payasos y malabaristas con zancos y bicicletas. Y lo que podría ser algo normal para un ciudadano, para estos niños fue algo inédito, puesto que era la primera vez en su vida (y en la de los adultos también) que veían un espectáculo de estas características.

Este año, los niños han disfrutado con sus deseos cumplidos, así como con un circo y un puesto de palomitas

Y no queda ahí la cosa, ya que también han tenido este año un puesto de palomitas. El propietario del mismo regaló todo lo que tenía: sus palomitas, su tiempo y una alfombra roja donde los niños hicieron cola esperando su turno para coger sus cartuchos.

Tras esta exitosa jornada, la responsable de organizar dicho evento, María José Lera se siente orgullosa por el resultado. «Un año más, la campaña «Cinco deseos por Navidad» nos da la oportunidad de disfrutar y compartir un momento inolvidable para todos».

Sin embargo, esta ini-



Payasos y malabaristas divirtieron a los niños y mayores del lugar. LVA

ciativa no habría sido posible sin la colaboración solidaria y altruista de los 250 estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla (éstos, a su vez, han implicado a más gente, y han hecho posible que dichos deseos se cumplieran), quienes ofrecieron ayuda psicológica a estos menores tan afectados por la pobreza, «consiguiendo dibujar un día de felicidad en sus vidas, proporcionando risas, abrazos, apoyos, y mostrando con hechos que no son discriminados», aclara la profesora.

Así pues, a través de esta actividad se pretende facilitar la autoestima y la dignidad de este colectivo, lo que les ayudará a sobrevivir en las difíciles condiciones en las que viven: «sin luz, sin techo, sin muebles, sin nada».



Una niña juega con una muñeca nueva. CONSUELO SÁNCHEZ